



Imagen de los asistentes a la 313ª Reunión del Comité de la Asociación Española para la Calidad de la Automoción que acogió Mecacontrol. CEDIDA

Mecacontrol crea un sistema para reducir las emisiones de los coches

Se trata de un nuevo dispositivo que permite minimizar los gases contaminantes en vehículos diésel

Este sistema actúa en temperaturas bajas de motor complementando así la acción que realiza el aditivo AdBlue

DN
Tudela

La empresa ribera Mecacontrol ha patentado un nuevo dispositivo que sirve para reducir las emisiones contaminantes de

óxidos de nitrógeno (NOx) que expulsan los vehículos diésel durante la combustión del motor.

Se trata de un catalizador que permite utilizar el hidrógeno presente en varios componen-

tes del coche, incluso en el propio combustible, para posteriormente inyectarlo en el tubo de escape y minimizar las citadas emisiones de gases contaminantes.

Según explicó el responsable de la empresa Mecacontrol, Antonio Ullate Sebastián, este nuevo sistema complementa al AdBlue, un aditivo que reduce las emisiones cuando el motor del vehículo alcanza temperaturas superiores a los 250 grados, por ejemplo en trayectos por carretera. "Este nuevo catalizador actúa a partir de los 150 grados, cuando el coche circula por la ciudad a baja velocidad, con lo que cubrimos una fase en la que el AdBlue no es operativo", dijo Ullate, quien se mostró "muy satisfecho" con este nuevo sistema.

Seis años de trabajo

Mecacontrol lleva trabajando en esta iniciativa desde el año 2013, siempre de la mano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y del Instituto Universitario de Investigación del Automóvil (INSIA) de la Universidad Politécnica Madrid.

La presentación de este nuevo sistema tuvo lugar durante la celebración de la 313ª Reunión del Comité de la Asociación Española para la Calidad de la Automoción que tuvo lugar en las plantas que Mecacontrol tiene instaladas en las localidades riberas de Tudela y Cascante.

A la cita acudieron representantes de varias empresas del sector de la automoción como Seat, Volkswagen, Robert Bosch, Benteler Automotive, Gestamp o Hutchinson, entre otras.

PERSONAJES CON HISTORIA

Luis Pozos 'Pocicos', tudelano singular

Julio Cebollada



POPULAR entre los populares. Dicharachero, espontáneo, con sentido del humor, sencillo y ropero. Hecho a sí mismo. Y, esencialmente, tudelano de pro. Su nombre: Luis Pozos Martínez, conocido como 'Pocicos'. Sus padres: Sotero 'Royón' y Nicolasa 'La Figueras'.

Nace el 10 de junio de 1908 en la calle del Portal. Es el tercero de los cinco hijos de aquel modesto matrimonio que sobrevive con el escaso salario de peón de albañil. Sin embargo, la madre se preocupa por escolarizar a sus hijos. Y lleva a Luis a la entonces famosa Escuela de Elías Zubiri. Al 'muete' no le hacen gracia los libros. Y la 'fuina' es su divertimento aunque, poco a poco, le van calando las lecciones de Zubiri.

Con 6 años vive en primera persona la catástrofe del 14 en la plaza Nueva. Y a los 10, su tío Antonino, 'el cura Figueras', viendo despierto a Luis, le propone dos soluciones: o al seminario o como aprendiz en la imprenta de sus parientes Oroz y Martínez. No lo piensa dos veces. Se decide por la imprenta por lo que tiene de creatividad artesana.

Por entonces, de allí salía el famoso semanal 'El Porvenir Agrícola'. Y de otras tipografías, los periódicos de la época, como El Ribereño Navarro, El Eco del Distrito, La Ribera de Navarra...

En aquella prensa local llegaba lo único noticiable a los tudelanos. En ese ambiente crece Luis, que le sirve, además, para empararse con fruición de lo que se escribe en sus páginas.

En verso marcaban la pauta Luis Luzán, Tomás Zamorano, José M^a Mateo, Ciro Royo, Alberto Pelárea, Santiago Grassa... Y en prosa, su tío Antonino, Vallejo, Martín Amigot, Julio Segura, Francisco Fuentes, Remacha...

Inquieto, le entra el gusanillo literario. Y lo hace a lo grande. Nada menos que escribe una obra teatral en verso y en tres actos titulada *La sombra del Casti-*



Luis Pozos 'Pocicos'. CEDIDA

llo, a la que sigue *Celipa se va a Madrid*, también en verso. Y, después, *La chica de la oficina de colocación*, comedia en dos actos y en prosa. Y tras ellas, casi una docena de obras. Varias se estrena-

Trabajó en una imprenta, escribió numerosas obras y colaboró con varios medios

ron con éxito por grupos riberos.

Luis colabora también en los medios de entonces con su sección 'Charlando con el Tío Roque', muy celebrada y en la que pone en solfa problemas locales.

En 1930 le llega la hora de la mili. El Regimiento Gerona nº 22 de Zaragoza es su destino, que comparte con los tudelanos de su quinta Mariano Cuadra, José M^a Clemos 'Forico', Fermín Jiménez 'Mataburras', Félix Malo, Ángel Gabaldón 'Florista' y Cipriano Lainez.

Su oficio de maestro-tipógrafo le abre las puertas de la imprenta de la Capitanía General. En esa época conoce personalmente al Rey Alfonso XIII y a Franco, que estaba al mando de la Academia General Militar de Zaragoza.

Licenciado, vuelve a Tudela. Hombre vivaz, entre otras actividades lúdicas forma parte del equipo de fútbol El Nacional y del prestigioso Orfeón Tudelano, de casi 100 voces y que dirigía Estanislao Robles.

Entretanto, una hermosa moza se cruza en su camino: Inés Sola Buñuel 'La Démonia'. "Fue señalaba Luis emocionado- la mujer de mi vida". La lleva al altar el 26 de diciembre de 1934. Dos

años después estalla nuestra 'guerra incivil'. Es movilizado y los mandos lo incorporan a una patrulla de requetés. Son numerosos sus destinos, incluido el de Elizondo, donde le encomiendan la vigilancia de fronteras.

Aunque vive momentos duros y amargos, de la contienda sale sin un rasguño. La tipografía le espera al regreso, lo que alterna con la literatura. Aparte de continuar con su creación teatral, varios libros sobre temas riberos salen de su 'magín', colaborando además en los medios de entonces. También escribe coplas joterías, y algunas de ellas son premiadas.

Tras 22 años en las artes gráficas, llega su descanso laboral. Inés fallece el 3 de junio de 1979, un golpe muy duro para Luis, que, después de 45 años de venturoso matrimonio, queda sumido en el dolor. La parroquia de Lourdes, que fundara el Padre Lasa, es su refugio espiritual. Allí ejerce de sacristán de manera altruista durante casi 15 años.

Es el 30 de marzo de 1995 cuando Luis se nos va de este mundo. En su funeral, multitud de riberos le despiden emocionados. Cinco hijos alegraron aquel hogar feliz. De ellos quedan hoy 31 descendientes que se sienten orgullosos de este tudelano singular que fue Luis Pozos 'Pocicos' y al que recordamos entrañablemente.